

Alejandro Dabat, *Capitalismo mundial y capitalismos nacionales*, tomo I: *La transición europea al capitalismo, el mercantilismo y el primer sistema colonial*, México, Fondo de Cultura Económica/Facultad de Economía-UNAM, 1994, 371 p.

Ugo Pipitone

En este primer tomo de un proyecto por editarse sobre la historia del capitalismo desde la baja Edad Media hasta la actualidad, el autor se ocupa de temas que van desde la transición al capitalismo hasta el estudio de experiencias nacionales específicas, y de la formación del sistema colonial al análisis de las posiciones de Asia, África y América Latina en las nuevas relaciones económicas internacionales ordenadas alrededor de la expansión mundial del capitalismo europeo.

Las intenciones del autor quedan explícitas desde la Introducción:

Se procura sintetizar datos, tendencias, innovaciones, crímenes, progresos, desencuentros e incomprendiones, no para criticar o apologizar, sino para conocer objetivamente los procesos estudiados y extraer conclusiones que sirvan para el progreso, la democratización y la transformación social del mundo presente (p. 16).

Hay en esta declaración inicial algo que merece ser destacado: la voluntad de recurrir a la historia como instrumento para recuperar, al mismo tiempo, capacidad de entendimiento del pasado y de intervención sobre una actualidad excesivamente condicionada por paradigmas económico-ideológicos que estrechan los márgenes de experimentación originales correspondientes a la historia, necesariamente única, de cada país específico.

Sin embargo, en este intento de recuperar la historia como territorio de las posibilidades, Alejandro Dabat siente la necesidad de aclarar su vinculación con un paradigma teórico que, en cierta medida, limita las posibilidades de una lectura verdaderamente original y novedosa de la historia del capitalismo como sistema mundial. En efecto, declara que usará como "punto de partida" el materialismo histórico y la teoría marxista del capitalismo.

No hay razones para pensar que

esta referencia al marxismo sea, en sí, portadora de vicios irremediables. Sin embargo, declarar que se usará el materialismo histórico como "punto de partida" tiene inevitablemente un vago olor litúrgico. No es posible, para alguien que quiera proponer una perspectiva original de la historia del capitalismo, poner en el centro de la reflexión al materialismo histórico sin dejar de reconocer las deficiencias, las rigideces teleológicas y, a veces, el estrecho economicismo, que a menudo han ido aparejados con esta concepción de la historia.

Alejandro Dabat señala la necesidad de "desacralizar y actualizar" el marxismo. En realidad, hay que hacer mucho más que eso. Hay que reconocer la necesidad —a menos que se quiera tratar a Marx como una especie de Confucio del proletariado, portador de verdades eternas e inamovibles— de experimentar líneas de reflexión que permitan un nuevo empalme entre reflexión histórica y capacidad de imaginación de otros posibles "presentes". Sin un reconocimiento explícito de la crisis de imaginación del universo laico y progresista del mundo contemporáneo, se corre el riesgo de convertir la reflexión historiográfica, o de otros ámbitos, en

una permanente, aunque sea involuntaria, vuelta a los esquemas teóricos tradicionales. Una vuelta que resulta tan tranquilizadora desde el punto de vista metodológico como impotente en una nueva comprensión de aquello que en el pasado fue esencial para desarrollar un entendimiento original del presente y de sus disyuntivas.

No obstante lo anterior, éste es un libro interesante por la cantidad de referencias bibliográficas recientes que orientan al autor hacia espacios diferentes respecto a los sondeos en una parte importante de la reflexión marxista tradicional. Sin embargo, es oportuno reconocer un límite de este trabajo: su excesiva ambición, que lleva al autor a abarcar un periodo histórico tal vez demasiado amplio, lo cual implica a menudo el costo de excesivas simplificaciones.

De cualquier manera, el retorno a la historia que propone Alejandro Dabat en este libro es sin duda útil como fórmula para refrescar el ambiente de la reflexión social contemporánea y redescubrir cosas que han quedado sepultadas en el ambiente de excesivas seguridades ideológicas de origen liberal que dominan el panorama de estos años.